



Foto: Rosa Marroquí

Rosa Marroquí, activista de derechos de la mujer, miembro de la Plataforma Multiactor de SAS de la Cuenca Chillón

Ejemplo de lucha por las mujeres de Carabayllo

A los 64 años, Rosa Marroquí Balcázar ha vivido más vidas de las que cualquiera podría imaginar. Su historia, arraigada en Carabayllo, es un testimonio de lucha, resistencia y, sobre todo, de transformación. *"Vivo en un cerrito, pero me siento muy satisfecha porque esto es mío"*, dice con orgullo, mirando el horizonte desde la manzana F del asentamiento humano Los Ángeles. Pero detrás de esta mujer amable se esconde un pasado marcado por la violencia, un pasado que, lejos de derrotarla, la impulsó a convertirse en la líder que hoy guía a decenas de mujeres a salir del mismo infierno del que ella logró escapar.

Rosa nació en Collique, en un hogar donde la tierra y la naturaleza tenían un verdadero valor. De hecho, su padre era un herbolario que creía en el poder curativo de las plantas y le enseñó desde pequeña el valor de la autosuficiencia y la fortaleza, lecciones que quedaron muy marcadas en ella y que pudo poner en práctica años después.

A los 32 años, Rosa dejó Collique para establecerse en Carabayllo, un lugar que en aquel entonces apenas empezaba a poblarse y donde su vida tomaría un rumbo que nunca imaginó. Retrocediendo en el tiempo, hay un hito importante que no puede dejar de mencionarse en su historia: su matrimonio. Ella tenía tan solo 17 años cuando se casó y su pareja resultó ser un hombre posesivo y violento que convirtió su juventud en una prisión de miedo y dolor. *"Sufrió violencia, pero eso me hizo reflexionar sobre mi vida y la de otras mujeres"*, dice. La maternidad la obligó a enfrentar la realidad con una fuerza que ni siquiera ella sabía que tenía.



... “Hay que mirar hacia adelante, ir con la frente en alto y la mirada firme. Nunca bajar la cabeza. ¡A luchar siempre!”

El abandono de su esposo fue la chispa que encendió su determinación para cambiar su destino. Trabajó en diversas ocupaciones para mantener a sus cuatro hijos: vendía en las calles, lavaba ropa, limpiaba casas, entre otras actividades. Pero en cada jornada veía una oportunidad para aprender, para fortalecerse y empoderarse.



Foto: Red de mujeres organizadas de Carabayllo

En su camino de empoderamiento Rosa fundó la Red de mujeres de Carabayllo que ha obtenido reconocimientos, como el segundo lugar en un concurso sobre acoso sexual callejero. A través de alianzas con estudiantes de la PUCP han proporcionado datos sobre violencia de género que han sido utilizados en diversas investigaciones y tesis.

Construyendo un legado en comunidad

Rosa encontró su verdadera voz y propósito cuando fundó en 2017 la Red de Mujeres Organizadas de Carabayllo, un espacio dedicado a combatir la violencia de género y defender los derechos de las mujeres en su comunidad. Impulsada por su propia experiencia de violencia y su deseo de empoderar a otras mujeres en situaciones similares, lideró este proyecto junto a un grupo de mujeres valientes. Justamente había participado en capacitaciones sobre gestión de riesgos y como le gustó mucho la metodología empleada se sintió inspirada.

Así es que decidió expandir la experiencia: *"Nos capacitamos primero y luego capacitamos a otras. Poco a poco enseñamos cuáles son sus derechos y dónde deben denunciar cuando sufren abuso"*, explica. El dolor ha dado paso a la empatía y la determinación y por eso su liderazgo es muy activo, al punto de que es capaz de acompañar a las mujeres en el difícil proceso de denunciar, enfrentando un sistema que con frecuencia les falla.

"Nos capacitamos primero y luego capacitamos a otras. Poco a poco enseñamos cuáles son sus derechos y dónde deben denunciar cuando sufren abuso".

La Red de Mujeres ha crecido con los años y su impacto se siente. A la fecha, han participado en concursos, organizado ferias y talleres, y colaborado con universidades como la Pontificia Universidad Católica del Perú, proporcionando datos y estadísticas que han nutrido investigaciones y tesis sobre violencia de género. Pero no todo ha sido fácil. *"Nosotras luchamos contra la falta de recursos, la resistencia institucional, y la invisibilidad social"*, cuenta.

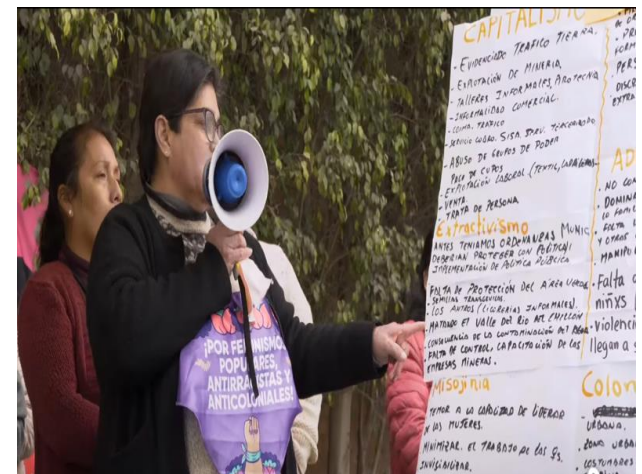
Sin embargo, la Red ha perseverado, creando alianzas estratégicas con organizaciones: aparte de la PUCP, con el Ministerio de la Mujer, la Municipalidad de Lima, Flora Tristán y Médicos Sin Fronteras, entre otras, para fortalecer su capacidad de incidencia. La red está formada por otras organizaciones como la Asociación de Mujeres Transformando Vidas, Las Caraguayas, Plataforma Comunitaria con Enfoque en Gestión de Riesgos de Desastre, Ollas Comunes Rayito de Luz y Esperanza, Esperanza para la Familia, Mujeres Organizadas Madres Luchadoras, Mujeres Unidas, San Lorencito, Divino Jesús, Asociación Madres Luchando por Justicia. Esta pluralidad la hace diversa.

Uno de los momentos más dolorosos para Rosa fue cuando su compañera Magaly perdió a su hija en un feminicidio. La tragedia reforzó la misión de la Red y subrayó la urgencia de su trabajo. *"Somos un pulpo que estira sus tentáculos para uno y otro lado"*, dice Rosa, describiendo cómo, a pesar de ser solo cinco integrantes en la junta directiva, logran estar presentes en múltiples frentes, desde la gestión de riesgos de desastre hasta la lucha por la creación de un refugio temporal para mujeres maltratadas.



Foto: Red de mujeres organizadas de Carabayllo

La necesidad de educar y sensibilizar a la comunidad sobre la violencia de género y los derechos de las mujeres es un proceso continuo y complejo. A pesar de estos retos, la Red ha continuado su labor, buscando alianzas y fortaleciendo su capacidad de incidencia en la comunidad.



En medio del dolor del día a día, Rosa toma fuerzas de la esperanza, al punto que tiene logros tangibles como los talleres, las muralizaciones o los concursos que ha ganado.

No obstante, su verdadero impacto radica en el cambio de mentalidad que están logrando en su comunidad, en cómo han empoderado a mujeres que antes no conocían sus derechos y en cómo han plantado las semillas del cambio en un terreno que, al igual que el cerro en el que vive en Carabayllo, parecía inhóspito y estéril.

La vida de Rosa ya no es una lucha solitaria. Gracias a sus aliados ha logrado mostrar que es posible romper el ciclo de violencia. "Ninguna mujer debe ser maltratada", sentencia... y en esas palabras resuena la promesa de una lucha que, aunque no ha terminado, cada día avanza con más fuerza.



Foto: CAP

Las integrantes de la Red de Mujeres son participantes muy activas en las actividades de la plataforma Multiactor, lo que enriquece las discusiones y decisiones sobre el sistema alimentario y la gestión de riesgos en la comunidad. Foto: Implementación de huertos comunitarios en el Food Lab



Foto: Red de Mujeres organizadas de Carabayllo

La junta directiva está compuesta por cinco integrantes, se dividen las responsabilidades para asistir a diferentes reuniones y actividades, asegurando que todas las áreas estén cubiertas. Foto: Reunión de coordinación.



Foto: Red de Mujeres organizadas de Carabayllo

Al empoderar a las mujeres en la comunidad, la red contribuye a crear un entorno más fuerte y cohesionado, lo que beneficia a la plataforma en sus objetivos de desarrollo comunitario. Foto: Campaña sobre el derecho de las mujeres.

"La Red de mujeres organizadas actúa como un puente entre la plataforma multiactor y otras organizaciones, facilitando la colaboración y el intercambio de recursos y conocimientos."

Historia de:

Rosa Marroquí, activista por los derechos de la mujer. Plataforma Multiactor de SAS de la Cuenca Chillón

Recolector/a de la historia:

Valerie León
Consultora – CAP – RAE PERÚ

Lima - Perú

Esta historia es parte de las evidencias de contribución del proyecto **PER 1142: "Procesos inclusivos multiactor en el Perú y Bolivia para la transformación hacia Sistemas Alimentarios sostenibles y resilientes"**

Welthungerhilfe

Oficina de Enlace Bolivia y Perú
Jr. Buenaventura Aguirre N° 218 A – Barranco
Lima - Perú
T. +511 337 1727
Facebook: @welthungerhilfesouthamerica